

PRESENTACIÓN DE LA CONFERENCIA DE JUAN MANUEL DE FARAMIÑÁN GILBERT¹

Real Sociedad Económica de Amigos del País
Jaén, 20 de mayo de 2008

POR ANTONIO MARTÍN MESA

Señor Director de la RSEAP, señores consejeros del IEG, queridos amigos, señoras y señores, la satisfacción que para mí supone el participar en un acto más de la RSEAP, se ve reforzada por la personalidad del conferenciante de esta noche, el profesor Juan Manuel de Faramiñán, de quien de entrada diré que al margen de los muchos títulos, méritos y actividades que jalonan su currículum –y a los cuales me referiré sintéticamente más adelante–, es sobre todo una persona capaz, entusiasta, generosa y honesta. Capacidad entendida como la adición de tenacidad y talento. Entusiasta en el trabajo, en las relaciones humanas, en los proyectos colectivos, en suma, un entusiasta vital. Generoso desde el lado de la oferta, como decimos los economistas, lo que significa capacidad de dar y de darse, entrega a los proyectos y a las personas, sin duda una persona leal. Decía también que otro de sus atributos era la honestidad, en el sentido de que habla de lo que sabe (dentro y fuera del aula).

¹ Reproducimos la presentación y el texto íntegro de conferencias pronunciadas por consejeros de número del IEG, dentro de la labor de colaboración entre el IEG y la Real Sociedad Económica.

Como ya comprenderán, no es tarea fácil para mí ser objetivo en la glosa de los méritos y cualidades del profesor Faramiñán, puesto que ambos estamos unidos por los lazos de una sincera y duradera amistad, que se ha visto reforzada por el paso del tiempo y acrecentada en los numerosos episodios en que nuestras vidas y nuestras trayectorias profesionales, académicas y personales han corrido paralelas. La dificultad se ve acrecentada por la amplitud de sus méritos y la prudencia que en el uso del tiempo es aconsejable en estos actos.

Hablando de brevedad cabe traer a colación a Baltasar Gracián, quien en el *Oráculo Manual y Arte de la Prudencia* decía que, «el saber repartir las cosas es saberlas gozar, ...siendo esencial el método para saber y poder vivir». Es más, «en el querer saber ha de haber modo para no saber las cosas mal sabidas... primero ha de ser lo esencial y después, si quedare lugar, lo accesorio». Sin ninguna duda, Juan Manuel de Faramiñán ha sido un fiel seguidor de estas máximas de Gracián. Es un trabajador incansable, como sin excepción se le reconoce, pero al tiempo es un vitalista convencido. Así, en la vorágine de sus múltiples ocupaciones nunca le falta tiempo para compartir conversación y proyectos con sus numerosas «redes» de amigos y compañeros, así como conservar el placer de la costumbre.

En este sentido, creo que coincide con Jorge Luis Borges en aquello de que «la costumbre es lo más bello del mundo». Y la costumbre se forja, esencialmente, en el paisaje de la infancia —la mejor patria del adulto—. En efecto, su Buenos Aires natal ha fijado sus señas de identidad más personales y profesionales, ello a sabiendas de que la «identidad es origen pero también es destino, es memoria pero también deseo». Hoy Juan Manuel, no cabe duda, es un porteño «ciudadano del mundo».

Me permitirán que ya, sin más dilación, les traslade algunos rasgos de su historial académico y profesional. Empezaré señalando que es Catedrático de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales de la Universidad de Jaén, Titular de la Cátedra Jean Monnet en Derecho Comunitario, miembro del Bureau del Centre Européen du Droit de l'Espace de la Agencia Europea del Espacio en París, vocal de la Junta Directiva del Centro Español de Derecho Espacial, ha sido asimismo Director del Departamento de Derecho Eclesiástico, Internacional y Procesal de la Universidad de Jaén, y un largo etcétera de ocupaciones, todas ellas desempeñadas con dedicación, dignidad y brillantez.

La implicación en el tejido económico, social y cultural de Jaén es muy importante en la trayectoria del profesor Faramiñán. Así, en la ac-

tualidad es o ha sido, entre otras responsabilidades, Vicepresidente de la Junta Rectora del Parque Natural de la Sierra de Andújar, Secretario de la Fundación «Estrategias para el desarrollo económico y social de la provincia de Jaén», Consejero de Número del Instituto de Estudios Giennenses, Decano de nuestra Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas, Vicerrector de Relaciones con la Sociedad, etc., etc. No cabe duda de su decidida apuesta por Jaén y por nuestra Universidad.

Al tiempo que se implica en Jaén, su vocación internacional es más que evidente. Sirvan, a este respecto, unas pocas referencias: miembro del Capítulo Español del Club de Roma, del Instituto Internacional de Derecho del Espacio, de la International Law Association, de la Association Européenne d'Histoire Européenne, de la Academia Mejicana de Derecho Internacional, de la Nihon EC Gakkai International (Asociación Japonesa para el Estudio del Derecho Europeo), entre otras muchas que me permitirán obviar.

Su labor científica e investigadora en el campo del Derecho del Espacio y de la Construcción Europea es ingente, de forma que sólo me permitiré trasladarles algunas cifras: ha participado en una veintena de obras colectivas y publicado otros tantos artículos científicos en revistas de primer nivel, no todos en español, sino que encontramos varios en inglés, francés e italiano. Son varios centenares las conferencias pronunciadas en más de 30 universidades españolas, francesas, italianas, austriacas, mejicanas, argentinas, uruguayas, chilenas, etc., etc. La pertenencia a comités científicos diversos, los proyectos de investigación subvencionados o los numerosos cursos dirigidos e impartidos constituyen un currículum verdaderamente extenso y relevante.

Ahora bien, no les quepa la menor duda de que todos los capítulos del mismo continúan abiertos y seguirán creciendo con gran intensidad en los próximos años. En fin, no he de poner especial énfasis para decirles –porque ustedes estarán inmediatamente de acuerdo conmigo– que el profesor Faramiñán es de aquellas personas que están sabiendo devolverle a la sociedad una parte importante de lo mucho que ésta nos ha dado.

Por si cuanto antecede fuera poco, Juan Manuel es poeta: «Et in Arcadia ego» fue su primer poemario, y dibujante (les aconsejo sus viñetas, que firma como «Farabatos», en «Granada Digital»). En fin, un hombre que diríamos surgido del «Renacimiento».

La conferencia con la que hoy, estoy seguro, nos va a deleitar el profesor Faramiñán, «Luces y sombras de la globalización», no es fruto de una

reflexión más o menos improvisada, pero brillante, sino el resultado de un trabajo realizado a lo largo de un amplio período de tiempo, del que han salido importantes logros científicos: varias tesis doctorales, ponencias y comunicaciones en congresos nacionales e internacionales, artículos y, lo que ya empieza a tener una relevancia apreciable en el ámbito científico de los estudios internacionales, el Observatorio de la Globalización de la Universidad de Jaén, en el que cada año se reúnen importantes científicos en el seno de nuestra Universidad, convocados por el Observatorio que dirige el profesor Faramiñán y con el que me honro en colaborar, para ofrecernos los últimos avances y reflexiones sobre esta realidad que en la actualidad es y representa un «mundo globalizado». La próxima semana celebraremos la 4ª edición a la que, con el permiso del profesor Faramiñán, me permito invitarles a que asistan.

Otra importantísima faceta del profesor Faramiñán es su clara vocación europeísta, la cual ha conseguido contagiar a varias decenas de alumnos cada año y a un importante claustro de profesores –de diversas especialidades, universidades y países–, para que todos los miércoles del curso se debatiera, se aprendiera, se reflexionara y, en definitiva, se respirara europeísmo en las aulas de la Universidad de Jaén (me refiero en este caso a los Cursos sobre Instituciones de Derecho Comunitario de la Cátedra Jean Monnet). ¡Cuánto bien hace a una institución docente e investigadora que comienza su andadura este referente de internacionalización!

España, como es conocido, tiene una fuerte vocación europeísta. Ya en 1962 un Ministro de la época, Castiella, dirigió a la Comisión una petición, en nombre del Gobierno, para entablar conversaciones que llevaran a la integración de España en la entonces CEE. Obviamente la respuesta fue negativa ante la imposible homologación de nuestro régimen político y económico con el vigente en Europa. En 1967 reiteramos la petición, fruto de la cual fue el Acuerdo Preferencial de 1970. Restauradas las libertades democráticas, apenas unos meses después de aprobada la Constitución de 1978 se iniciaron las negociaciones que llevaron a nuestra plena integración a partir del 1 de enero de 1986. Desde entonces hemos permanecido en la vanguardia del europeísmo, ratificando el Tratado de Maastricht, cumpliendo los criterios que permitían adoptar el euro como divisa común y, más recientemente, ratificando la Constitución Europea, finalmente non nata.

En la actualidad, consolidada la Unión Monetaria, generalizado el uso del euro y asentado como moneda fuerte en el sistema monetario interna-

cional, se plantean nuevos retos, tales como las reformas de las políticas estructurales, la integración plena de los doce nuevos países miembros, los avances en la armonización fiscal y, en suma, la ratificación y entrada en vigor de un nuevo texto constituyente. Analizando, comprendiendo y explicando estas nuevas fases y estos nuevos retos a los alumnos de la Universidad de Jaén estará, fiel a su compromiso, el profesor Faramiñán y nosotros con él.

Termino ya, no sin antes reiterar que este argentino de nacimiento, granadino de adopción, jiennense ejerciente y ciudadano del mundo, además de autoridad científica reconocida, goza de importantes virtudes, de las que la sociedad actual no anda muy sobrada, como son la lealtad y el sentido de la amistad.

«Amicus» Juan Manuel, ha sido un placer ejercer de «presentador» tuyo esta noche.

Muchas gracias.

ANTONIO MARTÍN MESA
Catedrático de Economía Aplicada de la
Universidad de Jaén

